

SALUDO DEL SEÑOR GENERAL COMANDANTE DE LA FUERZA AEREA CON MOTIVO DEL SEPTUAGESIMO ANIVERSARIO

Ha querido el destino que seamos nosotros a quienes nos corresponda recordar y a la vez celebrar el acontecimiento histórico que significa el cumplimiento de los primeros 70 años de la fecunda vida institucional de la Fuerza Aérea Colombiana. Ha sido un preciado discurrir que enmarca con grandeza una vigorosa constante de trabajo, consagración y audacia, no pocas veces de sacrificio así como de irrestricta fidelidad a la misión y a la fe en Colombia.

En tan significativa ocasión, nuestro ferviente elogio a esa pléyade de visionarios que con el auxilio de la providencia y sin más razones que su decisión, su interés y patriotismo, dieron vida a nuestra aviación militar. El monumento que proclama su insuperable esfuerzo es la Fuerza Aérea misma; prodigio de vigor, ejemplo de generaciones, patrimonio del alma nacional.

Los hombres y mujeres que a través del tiempo han hecho parte de la Institución, han sido protagonistas insuperables en su historia al edificar con desvelo, desinterés y devoción, los sólidos pilares de su estructura, haciendo así posible su pujante desarrollo actual; nuestra cálida alabanza para todos ellos; sin duda han sido su ejemplo la clave para que nuestra Fuerza Aérea haya transitado siempre por las sendas del ideal, en procura de un pleno y eficiente servicio a la patria.

Exaltemos también a nuestros modestos y sencillos servidores, cuyos nombres no ha logrado registrar el empuje de la historia. Agradecemos sus esfuerzos olvidados o ignorados, su renunciación generosa a insertar a cambio de que su contribución quedase representada algún día en un logro perenne.

Inclinémonos reverentes ante los muertos de nuestra gesta creadora quienes marchando por los senderos del valor, la renunciación, el ideal y el deber, ofrendaron sus vidas en cumplimiento a tan altos principios.

Tengo la convicción profunda de que la Institución conserva firme y luminoso el norte que le trazaron sus gestores y que encauza el espíritu de las jóvenes generaciones por una ruta donde campea insolayable la abnegación, el sentido del honor y el orgullo de ser soldado del aire.



Kfir en decolaje

Ocasión esta la más propicia para presentar nuestro reconocimiento al gallardo pueblo colombiano, tan entrañablemente vinculado a nuestra Institución, y reiterarle que no seremos inferiores a nuestro compromiso con su destino, ahora cuando la nación vive tan dolorosos como cruciales momentos de su historia.

Al señor Presidente de la República nuestra profunda gratitud por su constante preocupación y apoyo en procura del engrandecimiento de la FAC.

A los mandos superiores que estimulan y orientan nuestra misión, así como a las fuerzas hermanas, también nuestro emocionado agradecimiento por su actitud noble y fraterna.

Que una plena convicción de servicio, de ser útiles a la República, un fervor sin límites por la libertad y la paz de Colombia y una abnegación sin fronteras, siga tutelando siempre el alma de todos los miembros de nuestra Fuerza Aérea.

General ALFONSO AMAYA MALDONADO
Comandante Fuerza Aérea